

La Semana Santa de Gandia se impone a la lluvia pese a la suspensión del Santo Entierro

El Domingo de Resurrección puso fin en Gandia a una Semana Santa en la que ha habido de todo. La lluvia y el frío no impidieron que miles de personas salieran a las calles a ver las procesiones, con cambios en los itinerarios por las obras en Sant Francesc de Borja. Hubo andas rotas, tristeza por la suspensión del Santo Entierro, emoción contenida en el solemne Encuentro entre la Virgen y su Hijo, y alegría por la Resurrección de Cristo, acompañada de un brillante sol de domingo en el que el clima dio una tregua a los cofrades. Una Semana Santa en la que, pese a que el tiempo no ha acompañado, se han cumplido las expectativas del sector turístico en cuanto a ocupación hotelera.



Una notable asistencia de público y procesiones suspendidas a causa de la lluvia han sido la cara y la cruz de la Semana Santa de 2009 en Gandia.

El Jueves Santo fue uno de los días de mayor éxito en cuanto a afluencia de espectadores. A las 19.30 horas el Abad Mitrado de la Colegiata, Ángel Saneugenio, presidió la Misa Solemne en la Iglesia del Beato. El sacerdote resaltó en su homilía la importancia de la Sagrada Eucaristía en la vida del cristiano, ya que con ella se recuerda cuando Jesucristo la instauró en la última cena.

Durante el lavatorio de pies, otro acto clave del Jueves Santo en el que se simboliza la entrega y el servicio a los demás, Saneugenio lavó los pies de doce cofrades de la Hermandad de la Flagelación.

La primera procesión del Jueves Santo partió a las 21 horas en el Grau de Gandia. La Hermandad de El Descendimiento sacaba a la calle a su imagen, del escultor Miguel Ángel Casany.



Un cuarto de hora más tarde, la Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad empezó a desfilas desde la Plaza de las Escuelas Pias hacia el centro histórico, donde centenares de personas aguardaban el paso de las imágenes. La banda de tambores de la cofradía ayudó a crear una atmósfera de recogimiento que concluyó con la interpretación de la marcha de La Piedad.

A las 23 horas del Jueves Santo, la Hermandad del Santísimo Cristo Yacente en la Crucifixión rindió honores a la Virgen de la Soledad en el Patio de Armas del Palau Ducal, donde las camareras de ambas cofradías rezaron una oración ante sus imágenes.



Siete legionarios de la base Viator de Almería portaron el Cristo Yacente hasta la Iglesia de San Roque, donde recitaron al pie del Santísimo el tradicional Espíritu de Marcha.

El acto más esperado fue un año más la procesión del Encuentro de la Virgen Dolorosa con Nuestro Padre Jesús Nazareno. Miles de personas salieron a las calles de la ciudad ducal, desafiando al mal tiempo que, pese a todo, respetó a los cofrades y no impidió que se celebrase el esperado encuentro entre la Madre y el Hijo.



La procesión de la Dolorosa partió a las 22 horas desde la Colegiata hasta la confluencia entre la calle Mayor y el Paseo Germanías, donde la banda de la Hermandad del Nazareno realizó el Toque de Oración al paso de la Virgen.

La anécdota de la jornada fue el retraso de aproximadamente una hora en el inicio de la procesión. El motivo fue que se rompió el anda de Jesús Nazareno, aunque la rápida actuación de los cofrades impidió que el acto tuviera que suspenderse por este imprevisto de última hora.

No es el primer año que se rompe el trono de este paso que es llevado a hombros por numerosos cofrades, según recordó el presidente de la Junta Mayor de Hermandades, Jesús Montolio, "ya que es un paso muy grande". La Virgen y el Nazareno se encontraron en la plaza Mayor, a los pies de la Seu, después de recorrer las calles de la ciudad con sus respectivas hermandades. El Viernes Santo, la Semana Santa de Gandía rememoró la Pasión y Muerte de Jesucristo con diferentes procesiones, aunque el acto central, la Procesión del Santo Entierro, tuvo que ser suspendida por la lluvia.

Al despuntar el alba, la Hermandad de la Santa Cena Viviente realizó un Via Crucis por el Calvario del monte de Santa Anna. Y a esa misma hora, la Flagelación celebró su tradicional traslado de cruces penitenciales desde el Local Museu de la Semana Santa hasta la Iglesia de las Escuelas Pías, mientras los cofrades rezaban el Santo Rosario.

La Junta Mayor de Hermandades organizó el Solemne Via Crucis Penitencial por las calles de la ciudad. Varias cofradías salieron a las 8 horas desde la plaza del Beato acompañando a la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno. A la misma hora, desde las Clarisas, otras hermandades acompañaron a la Virgen Dolorosa.



Durante el trayecto fueron rezando tres

estaciones hasta llegar a la plaza Mayor, donde tuvo lugar el encuentro entre ambas imágenes. Allí, el rector de los Jesuitas de Gandía, el padre Vicente Almiñana, realizó la alocución de la cuarta estación y los fieles continuaron hasta la Plaza del Beato con el rezo de las otras 14 estaciones.

Uno de los actos más importantes del Viernes Santo fue la primera jornada de la Visitatio Sepulchri. La representación de este drama litúrgico tuvo lugar en la iglesia del Palacio, interpretado por el Orfeo Borja de Gandía.

Instantes antes de la Visitatio, daba comienzo el XXX Desfile de Bandas, que debía servir como preludeo a la procesión del Santo Entierro. Sin embargo, las miles de personas que abarrotaban las calles de la ciudad tuvieron que abandonar sus sillas cuando comenzó a llover y la Junta Mayor decidió suspender el acto.

Tras el pesar que supuso para cofrades y fieles en general la suspensión de la pcesión del Santo Entierro, el Sábado Santo amaneció de nuevo con la incertidumbre de si el mal tiempo estropearía los actos previstos para ese día. Sin embargo, la procesión de la Hermandad de la Virgen de la Soledad se desarrolló con toda normalidad. Esta última cofradía, invitó a la Madrina de la Semana Santa de 2009, Marisa Romero, a participar de la procesión, ya que no pudo desfilar en Viernes Santo.

La segunda jornada de la Visitatio Sepulchri tuvo lugar el Domingo de Resurrección. Ese día, la procesión del Glorioso Encuentro puso fin a la Semana Santa de Gandía.

El acto comenzó a las 10.30 horas con la procesión del Cristo Resucitado que partió del Palacio Ducal. Todas las hermandades participaron en esta procesión en la que las cofradías de la Dolorosa y Nuestra Señora de la Piedad acompañaron a la Virgen de la Soledad, seguida por el resto de hermandades y el Cristo Resucitado. Un gran número de personas celebraron con júbilo este Encuentro que simboliza la Resurrección de Cristo.

Durante este encuentro, el manto de la Virgen de la Soledad cambió el color negro del luto por uno azul celeste y los centenares de cofrades lanzaron caramelos, pétalos y pequeños juguetes al aire como muestra de alegría.

Un año, pues, que se recordará por la tristeza de no poder celebrar la procesión del Santo Entierro, como ya ocurriera hace dos años, pero también por los cambios en los itinerarios de las imágenes. Las obras en la Vila-Nova obligaron a modificar los recorridos, pero sin deslucir las procesiones, tal y como asegura Montolio. "El paso de determinadas andas por calles más estrechas de lo habitual contribuyó a acrecentar la atmósfera de recogimiento que requieren este tipo de actos", manifestó. La Junta Mayor también ha garantizado que devolverá el dinero de las sillas que alquiló para presenciar el Santo Entierro y que no pudieron utilizarse por la lluvia.

La Junta estudiará alternativas, como cubrir las imágenes, para garantizar la salida de las procesiones en caso de que llueva en próximos años. "Es una lástima que el trabajo de todo un año se quede en nada por la lluvia", añadió Montolio.

Ante la posibilidad, sugerida por el Abad Saneugenio, de celebrar la procesión del Sábado Santo antes de las 17 horas, Montolio puntualizó que se trata de una opción



"complicada, ya que muchos de los porteadores y miembros de las bandas ya no están el sábado".

El turismo aguanta el tipo

No hay duda del atractivo que suponen para los visitantes a la ciudad las celebraciones de la Semana Santa gandiense. Si a ello le sumamos la playa, la oferta hotelera y la variedad gastronómica, el éxito del sector turístico durante la Semana Santa está asegurado.

Este año no se presentaba especialmente positivo para los empresarios del sector debido a la crisis económica y, por añadidura, al mal tiempo. Sin embargo, los hoteles de la Safor han cumplido las expectativas de llenar el 85% de las plazas, logrando un buen nivel de ocupación desde el Miércoles y Jueves Santo hasta el Domingo de Resurrección. Lo cierto es que los hosteleros creen que se podría haber rozado el 100% de ocupación si el clima hubiera sido otro. La lluvia y la elevada presencia de turistas en la playa y la ciudad, así como el cierre de calles para las procesiones de Semana Santa, colapsaron los accesos a Gandia y Oliva.

Safor Guia / 15/04/2009